



HACIA LA FORMACIÓN DE PERIODISTAS INTERCULTURALES

TOWARDS THE FORMATION OF INTERCULTURAL JOURNALISTS

Lisset Bourzac Macia¹

Recibido: 2018-01-14 / Revisado: 2018-02-20 / Aceptado: 2018-03-05 / Publicado: 2018-03-31

Forma sugerida de citar: Bourzac Macia, Lisset. (2018). Hacia la formación de periodistas interculturales. *Retos de la Ciencia*, 2(1), pp. 1-9.

RESUMEN

La confluencia de nuevas temáticas desde espacios alternativos está condicionando las agendas mediáticas de los medios tradicionales; y la mirada un tanto desprejuiciada a problemáticas sociales sobre las relaciones parentales cuyos miembros difieren por su condición genérica, sexual, étnica, racial, religiosa y etaria. Dichas tendencias forman parte de fenómenos multi e interculturales que son además dos nuevos escenarios desde los cuales debe potenciarse la comunicación a fin de incluir los intereses de las diversas culturas, la de los "otros". El presente trabajo concibe la propuesta de la asignatura Periodismo de las Otriedades así como una justificación necesaria para comprender la necesidad de su contextualización y ubicación dentro del mapa curricular de la carrera en correspondencia con las demandas del mercado laboral y el proyecto socialista cubano.

Palabras clave: comunicación y periodismo intercultural, otriedades, formación del profesional.

ABSTRACT

The convergence of new themes from alternative spaces is conditioning the media agendas of traditional media; and a somewhat unprejudiced look at social problems about parental relationships whose members differ by their gender, sexual, ethnic, racial, religious and age condition. These tendencies are part of multicultural and intercultural phenomena that are also two new scenarios from which communication should be strengthened in order to include the interests of the diverse cultures, that of the "others". The present work conceives the proposal of the Otherness of Journalism subject, as well as a necessary justification to understand the need of its contextualization and location within the curricular map

¹ Profesora del Departamento de Periodismo en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba. E-mail: bourzatic@uo.edu.cu

of the career in correspondence with the demands of the labor market and the Cuban socialist project.

Keywords: communication and intercultural journalism, otherness, professional training.

INTRODUCCIÓN

Las crecientes necesidades de las sociedades del siglo XXI están marcadas por el vertiginoso y complejo procesamiento de información, generación del conocimiento y decodificación de símbolos. Ante tales retos, la formación del profesional en las instituciones académicas debe ir en correspondencia, no sólo con las exigencias y dinámicas sociales sino también con sus características económicas. La Universidad de hoy debe concebirse como un escenario donde se propicien las investigaciones y el vínculo social y así “llegue a ser un espacio permanente de desarrollo cultural que incorpore a todos y durante toda la vida” (Fuentes, 2009, p. 1).

En el ámbito comunicativo, y estrictamente periodístico, la dinámica del acontecer social apunta a temas, que si bien no son nuevos, ameritan nuevas formas de ser tratados por los medios de prensa, a fin de lograr una perspectiva cada vez más inclusiva de todos los miembros de la sociedad. En tal sentido, los medios de comunicación están abocados a la transformación de esta realidad, no desde posiciones sesgadas, sino a través de una perspectiva inclusiva.

La confluencia de nuevas temáticas desde espacios alternativos está condicionando las agendas mediáticas de los medios tradicionales; y la mirada un tanto desprejuiciada a problemáticas sociales como la violencia hacia la mujer, la orientación sexual, las creencias religiosas, la diversidad étnica y racial, son temas sobre los cuales se habla con frecuencia. Dichas tendencias forman parte de fenómenos multi e interculturales, nuevos escenarios desde los cuales debe potenciarse la comunicación a fin de incluir los intereses de las diversas culturas, la de los “otros” que confluyen en la sociedad.

Sin embargo, aún en los medios de prensa es insuficiente la preparación sobre estos temas de los periodistas en ejercicio, por lo que en muchas ocasiones el tratamiento sobre estas temáticas en los medios de comunicación es deficiente. Por tanto, ello constituye hoy uno de los tópicos que deberá incluirse en el Plan de estudio de la carrera de Periodismo, en tanto la Academia cuenta con las herramientas y el personal para introducir contenidos relacionados con las temáticas de grupos sociales marginados y así contribuir a una mejor formación de los futuros profesionales de la prensa.

El tratamiento interdisciplinar de la otredad debe sustentarse en: la articulación de los nexos que existen entre disciplinas afines; el conocimiento de las posibilidades que ofrecen determinados contenidos para formar al estudiante en el respeto a la diversidad; la selección de formas de organización de la docencia, tareas de aprendizaje, métodos y medios de enseñanza adecuados a esos propósitos formativos.

El presente trabajo detiene la mirada en la propuesta de la asignatura Periodismo de las Otredades y su contribución a la formación del profesional del

periodismo en la inclusión social de los “Otros”, desde la articulación de los presupuestos teóricos de la Comunicación Intercultural a la práctica periodística.

Para ello se consignan como tareas científicas la sistematización de los conceptos de Comunicación y Periodismo Intercultural así como la revisión del Plan de Estudio de la carrera Periodismo para la fundamentación de la asignatura Periodismo de las Otriedades.

Con esta propuesta se ofrece un resultado didáctico en tanto se sugieren vías y modos para el tratamiento interdisciplinar a la otredad en el currículo de la carrera de Periodismo, con el fin de propiciar la construcción de una prensa inclusiva desde la formación inicial.

METODOLOGÍA

En particular, tomando en cuenta los nuevos entornos laborales en los que se han insertado las últimas generaciones de periodistas egresados de la academia, se analiza la pertinencia de los conceptos de comunicación y periodismo intercultural en la formación de pregrado.

Para ello se emplea un enfoque cualitativo de investigación para determinar la pertinencia de los presupuestos de la comunicación y el periodismo intercultural en la Asignatura Periodismo de las Otriedades. Los métodos análisis-síntesis, inducción- deducción e investigación, acción – participación se utilizaron durante toda la investigación. En particular, el método de investigación acción y participación fue el más empleado en el escenario docente al contribuir al intercambio entre los estudiantes y a la transformación de los contenidos en correspondencia con los intereses de su formación.

Se utilizaron como técnicas de investigación la revisión bibliográfica consignada para la precisión de los referentes tanto en el Plan de Estudios como en artículos de investigación; y los grupos de discusión estructurados en los actuales 2do, 3er y 4to años de la carrera, quienes han estado más involucrados en el tratamiento de las otriedades en los medios de prensa. Por tanto, de una matrícula total de 56 estudiantes, el 60 % contribuyó con sus participaciones en clase al desarrollo de esta propuesta.

DESARROLLO

Del concepto a la práctica. Comunicación y periodismo intercultural

Ya lo anunciaba Jesús Martín Barbero al decir que Comunicar: “...es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros y ello en doble sentido: les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferente, y se reconozcan como hombres en esa diferencia”. La comunicación como acto de bien común se basa también en compartir y respetar a quienes difieren por su condición genérica, sexual, étnica, religiosa y racial.

La mundialización del siglo XXI ha condicionado el aumento de las relaciones interculturales. El choque cultural de este milenio ha estado favorecido por el crecimiento poblacional y los alcances cada vez más ilimitados de los procesos comunicativos. En este sentido, los medios de prensa en su rol de constructores sociales de la realidad han contribuido a acentuar las diferencias entre los

países, las culturas y los ciudadanos. Estereotipos de marginación, incitaciones a la xenofobia y las miradas despectivas de unos a otros han estado estimulados por los grandes medios de comunicación y por su incapacidad de concebirse como plataformas para el diálogo cultural.

Actualmente los *media* ejercen una significativa violencia simbólica en las sociedades a través de las reproducciones sociales emitidas en los mensajes periodísticos. Su capacidad para “seleccionar significaciones no universales y arbitrarias, presentándolas como universales y objetivas” (Flachsland, 2003, p. 59) evidencia la legitimidad del discurso mediático de la contemporaneidad.

Una de las manifestaciones de la violencia simbólica, que Pierre Bordieau ubica como resultado del proceso de apropiación del capital simbólico, es la homogeneización cultural. A su vez, este es un “fenómeno que ha encontrado en la globalización una afinidad que ha permitido la naturalización de categorías donde predomina el etnocentrismo, situación que a juicio de Van Dijk, genera una imagen negativa de las minorías” (Browne, 2011: p. 135). De ahí que el discurso informativo de las grandes transnacionales mediáticas contribuya a la lógica de reproducción de las ideologías dominantes.

No obstante, ante las dinámicas sociales de la actualidad se avistan nuevas responsabilidades de dichas instituciones con los actores sociales, y se impone la necesidad de imbricar los presupuestos de la Comunicación Intercultural en la práctica periodística con la perspectiva de acortar las brechas culturales impuestas entre ricos y pobres, norteños y sureños, hegemónicos y dominados.

Sobre la comunicación intercultural existen definiciones que la ubican como procesos comunicativos (Alsina, 1997) que conllevan el poner algo en común más allá de lo netamente lingüístico, pues se trata de compartir olores, sabores, tradiciones....(Grimson, 2001) y que precisan de las interrelaciones de ciudadanos con distintos referentes culturales (Browne, 2011).

El concepto, aunque de uso más reciente, no es nuevo y tampoco se aleja de los principios para la buena comunicación. Entenderse sin aceptar la diferencia, o negarla, crea ruidos en el proceso comunicativo y por ende, desata incomprendimientos y malentendidos entre personas que no comparten los mismos códigos².

Dentro del universo comunicativo, la profesión periodística cuenta con las herramientas para conciliar el diálogo en los procesos interculturales. La propuesta de un Periodismo Intercultural defiende el entendimiento a la otredad cultural surgida de la imposición de un discurso arbitrario sobre la diferencia. Al respecto, la investigadora Estrella Israel Garzón, precisa que se trata de “una actividad que no se define tanto por los espacios en los que se desarrolla como por la mirada hacia los otros, los diferentes, en ese complejo reto de re-conocer como iguales a los distintos” (2006, p. 88). Y en este sentido la investigación y la

² Los hermanos Mattelart apuntan que en los inicios de los estudios sobre Comunicación Intercultural Edward T. Hall en su libro *The Silent Language* (1959) estudia los dilemas de las relaciones interculturales y ensalza los diferentes lenguajes y códigos culturales llamándoles lenguajes silenciosos y sentando las bases para una proxémica entre culturas. “Todos los lenguajes informales -dice el matrimonio Mattelart (1997, p. 49) -están en el origen de los choques culturales, de las incomprendimientos y de los malentendidos entre personas que no comparten los mismos códigos”

denuncia de la discriminación se erigen como dos formas para comunicar la diferencia desde un periodismo concebido para el cambio social.

Para los periodistas del siglo XXI, esos que han aprendido a horizontalizar su discurso en plataformas virtuales en las cuales hay nuevas e inmediatas maneras de hacer noticia, aprehender la comunicación intercultural, más que un reto es una responsabilidad en la creación de espacios para el diálogo, el reconocimiento y la aceptación de una diferencia cada vez más homogeneizada. Los procesos comunicativos requieren de un Periodismo Intercultural como ejercicio riguroso y ético donde el conocimiento sobre las alteridades y las competencias profesionales desde la interculturalidad condicionen una mirada reflexiva a las minorías.

De lo anterior resalta la urgencia de una formación docente que articule los presupuestos de la Comunicación y el Periodismo Intercultural desde las aulas. Como proceso comunicativo, por un lado, y como práctica, por otro, la interculturalidad deberá incluirse en las agendas educativas de las escuelas en los diferentes niveles de enseñanza, y deberá otorgársele prioridad en la formación profesional de los futuros periodistas interculturales.

Aunque la realidad cubana dista de aquellas en las que la interculturalidad se ha erigido como una forma de resistencia, la posibilidad de reconocernos y pensarnos como interculturales enriquecería nuestros modos de actuar y expresarnos en un contexto diverso y dinámico. Ello implica a su vez comprender la función educativa de los medios de prensa en Cuba y transformar los planes de estudio en función de las necesidades reales de la formación del profesional del Periodismo de acuerdo con las características del contexto en el que se insertan.

Comunicar la diferencia. Una revisión al Plan de Estudios

Los planes de estudio para la formación del profesional del Periodismo están conciliados, de una u otra manera, a través de organizaciones internacionales como la Unesco. Los mismos promueven un consenso en la formación del profesional de la prensa al destacar su servicio social a través de la información a la ciudadanía, su contribución desde el debate democrático al desarrollo político, económico, social y cultural, y el fomento de un pensamiento ético y reflexivo articulado en las competencias profesionales para la comunicación. De esta manera se concibe la enseñanza del futuro periodista en función de reconocer el hecho noticioso para elaborarlo en correspondencia con los destinatarios.

En Cuba la tradición formativa se visualiza desde el siglo XIX a través de la labor pedagógica de figuras paradigmáticas del periodismo cubano (Méndez, 2016). Un siglo más tarde se creó en La Habana la primera institución dedicada a la enseñanza de la profesión en el país. La entonces Escuela de Periodismo Manuel Márquez Sterling, surgida en 1942 rectoró la formación periodística en varias partes del país, incluida la Escuela Profesional de Periodismo y Artes Gráficas Mariano Corona en Santiago de Cuba.

Las transformaciones surgidas tras el triunfo de la Revolución Cubana también tuvieron sus incidencias en el sector educacional del país. La reforma educativa llegó hasta las escuelas de periodismo, que por aquel entonces volvían

a nacer, ahora con gran apego al proceso revolucionario. Era la primera vez que la profesionalización periodística alcanzaba nivel universitario.

De 1963 hasta 1976, los perfiles y las disciplinas afines a la carrera de Periodismo estuvieron en correspondencia con la facultad en la que se ubicó, tal como se recoge en el Plan de Estudios:

“De carrera universitaria incluida en la Escuela de Ciencias Políticas, a Departamento de la Escuela de Letras; de escuela de la Facultad de Humanidades a nuevamente departamento, esta vez de la entonces Facultad de Filología, hoy Artes y Letras; estructura que en 1984 se rompe con la creación de la Facultad de Periodismo” (2008, p. 3).

De entonces a la fecha se han implementado cuatro planes de estudio³ con sus respectivas modificaciones. El plan en curso, casi a punto de culminar, contempla la formación de una profesional capaz de resolver las contradicciones existentes entre las crecientes necesidades informativas de las sociedades contemporáneas y las posibilidades reales de actualizarla, procesarla e interpretarla por parte de los públicos y de esta manera contribuir al desarrollo y perfeccionamiento social (MES, 2008).

En el contexto del perfeccionamiento integral de la sociedad cubana actual constituye una prioridad hacer de los medios de comunicación una plataforma eficaz de expresión para la cultura y el debate. En esa voluntad de acelerar el desarrollo económico y social de la nación, la prensa cubana avista roles decisivos: el desarrollo de valores y patrones de vida honrados; la brecha a la satisfacción de aspiraciones tanto individuales como colectivas; el reflejo de la realidad cubana en toda su diversidad respecto a la situación económica, laboral, social y las preferencias culturales de los ciudadanos, son objetivos que legitiman el papel de los medios en el fortalecimiento de la unidad patriótica.

El plan para la formación del profesional cubano contempla tres currículos en los que se priorizan los contenidos de conocimiento general, aquellos que son propios de la profesión, y otros que de manera opcional tributan a la enseñanza de la especialidad en correspondencia con las urgencias de los contextos laborales inminentes. En particular, las asignaturas optativas capacitan a los estudiantes sobre temas científicos relacionados con la profesión y complementan la formación del futuro egresado.

Sin embargo, y a pesar de las exigencias comunicativas internacionales y nacionales, en el actual Plan de Estudios de la Carrera de Periodismo no se contempla el proceso formativo desde una perspectiva intercultural. De ahí la necesidad de insertar temas relacionados con la otredad desde los presupuestos de la comunicación y el Periodismo Intercultural en el Currículo optativo de la Carrera de Periodismo en la Universidad de Oriente.

Del dicho al hecho. Fundamentación del programa analítico Periodismo de las Otredades

Las crecientes exigencias en la formación de los profesionales cubanos y en particular, de la rama del periodismo les imponen nuevos retos a los

³ Hasta el momento de elaboración del artículo las universidades del país en las que se estudia la carrera avanzan en la planificación y puesta en práctica del próximo Plan de Estudios. Sobre el Plan, y sus modificaciones en la formación del profesional de Periodismo se hablará más adelante

profesionales y educadores en la búsqueda de una enseñanza útil y capaz de solucionar los problemas de la realidad.

Ante la diversidad y las complejidades de la sociedad cubana actual uno de los desafíos de las facultades de comunicación y departamentos de periodismo está en función del diseño de planes de estudios que satisfagan el interés de los educandos. García (2013) califica a la prensa de “entidad formadora y educativa” que como tal, debe estimular la capacidad de opción y decisión de los individuos, ofreciendo una visión problémica, dialógica y lo más pluralista posible de los problemas y situaciones prevalecientes en la sociedad. “Los medios... pueden potenciar no solo las reservas morales del individuo, sino también la poderosa fuerza educativa y moral de los colectivos y comunidades humanas” (García, 2013, p. 88).

Las estrategias curriculares cumplimentan este propósito, al definir contenidos que aluden a aspectos de especial relevancia para el desarrollo de la sociedad: “... están relacionadas con aquellos objetivos generales que no es posible alcanzar con el nivel de profundidad y dominio requeridos, desde el contenido de una sola disciplina y demandan del concurso adicional de las restantes” (Horruitiner, 2007, p. 34).

En Cuba los medios de comunicación constituyen una poderosa institución social garantes de la cohesión y defensores del proyecto socialista en construcción a través de una mirada inclusiva e integradora donde todas las voces sean escuchadas. No obstante, en la prensa cubana, la otredad toca el terreno de todos al tiempo que queda en terreno de nadie; pues aún carece de conceptos, metodologías y herramientas que le permitan al periodista un adecuado tratamiento. Ello se apreció en el diagnóstico⁴ acerca de la presencia de la otredad en la prensa santiaguera, que apuntó la existencia de un tratamiento a la otredad en los medios seleccionados. Sin embargo, esto no significa que los periodistas sean conscientes de la dimensión del tratamiento a los grupos vulnerables.

De ahí surge la necesidad de concebir la formación del futuro profesional de la prensa desde la articulación de los presupuestos de la Comunicación Intercultural para el tratamiento y la inclusión de los otros a través de la asignatura Periodismo de las Otrredades⁵.

Desde el curso 2014- 2015 se introdujo el estudio de las Otrredades como una temática dentro de la asignatura Tendencias del Periodismo Contemporáneo, correspondiente a la disciplina Comunicación y Sociedad. A partir de las experiencias en el trabajo informativo y dado el criterio de los estudiantes, hoy la asignatura se ofrece dentro del currículo optativo de la carrera.

Los cursantes refirieron en entrevistas y grupos de discusión el interés despertado con la propuesta y la novedad de las temáticas presentadas en clase.

⁴El diagnóstico al cual se hace referencia se realizó en medios impresos y digitales (en los meses de enero a septiembre de 2015), así como en emisoras radiales (en los meses de septiembre a diciembre de 2015) de la provincia de Santiago de Cuba. Como medio impreso se seleccionó el semanario Sierra Maestra y su versión digital. En tanto, se seleccionaron los programas informativos de las emisoras CMKC Radio Revolución y CMKW Radio Mambí.

⁵Periodismo de las Otrredades se articula en prácticas comunicativas y estrategias discursivas mediáticas que hagan posible abordar, desde una perspectiva inclusiva, la realidad de grupos sociales habitualmente excluidos por las culturas hegemónicas, o debido a su naturaleza disfuncional respecto a un estilo de vida predominante en un contexto social determinado

Todos coincidieron en la importancia de una asignatura como Periodismo de las Otriedades en tanto les había ayudado a comprender fenómenos sociales desde otra perspectiva.

Desde el tratamiento a las temáticas de quienes difieren por su condición genérica, sexual, racial, étnica y religiosa los estudiantes reconocieron que la asignatura promueve la tolerancia, la empatía, la justicia y la honestidad. Asimismo les motivó la posibilidad de tratar en este espacio temas que son escasamente frecuentes en los medios tradicionales de prensa. Por eso fue unánime la petición de aumentarle las horas para el desarrollo de los temas.

La propuesta del programa analítico (Ver anexo) correlaciona las 6 categorías de la Didáctica de la Educación Superior en función de mostrar la viabilidad de la asignatura y su necesidad en la formación docente del periodista. De esta manera la propuesta de Periodismo de las Otriedades contribuye a elevar la formación integral y ética del profesional cubano de los medios, en tanto le brinda herramientas teórico-conceptuales y prácticas para la inclusión de las temáticas de esa otredad en las agendas mediáticas.

CONCLUSIONES

“El proceso de formación de los profesionales en la Educación Superior está intencionalmente orientado a egresar ciudadanos para la sociedad del Siglo XXI apropiados de una cultura universal, pero desde y con la identidad y autenticidad de su contexto y país”, (...) (Homero, 2009: 33) El compromiso y la responsabilidad social son valores que deberán formarse desde la carrera. La dimensión contextual y universal de la cultura así como la diversidad de la ciencia en la construcción del conocimiento, devienen sustento del carácter humano cultural de la Educación Superior. Al mismo tiempo, el desarrollo de ambos procesos en la sociedad contemporánea, requiere la formación de profesionales que satisfagan las necesidades que se gestan en el entorno donde se insertan, y demanda en consecuencia, el perfeccionamiento de los procesos universitarios en su vínculo social.

En el presente trabajo se elabora la propuesta de la asignatura Periodismo de las Otriedades que se incluye en el currículo optativo de la carrera de Periodismo. La incorporación a los planes de estudio de contenidos que denoten el rol participante del periodismo en los conflictos sociales, se revela como alternativa para comenzar a estimular la concepción de una prensa inclusiva. Esa actualización curricular exige al mismo tiempo, conocer las características específicas del contexto socio-económico y cultural que demanda del profesional sus capacidades transformadoras, pues es justamente en ese contexto donde se configuran los modelos del “otro”.

La interdisciplinariedad en la formación inicial del periodista, para contribuir al tratamiento de la otredad desde una perspectiva inclusiva, debe comprenderse como un proceso que promueve relaciones de cooperación e intercambio en la praxis pedagógica, para lograr objetivos comunes en el proceso formativo a partir de las “zonas fronterizas” que se descubren entre las disciplinas que conforman el currículo de la especialidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Browne, R., Pacheco, C. (2011) Informar al otro, una mirada desde el periodismo intercultural. En cuadernos de información / nº 29/ - ii (julio-diciembre) (pp. 133-140) Recuperado de www.redalyc.org/html/971/97122694013/
- Flachsland, C. (2003). Pierre Bourdieu y el capital simbólico. Madrid: Campo de Ideas.
- Fuentes, H. (2009) Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Ediciones UO.
- García, J. (2013): *Revolución, socialismo, periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Grimson, A. (2001). Interculturalidad y comunicación. Bogotá: Norma.
- Horrutinier, P. (2007): La universidad cubana: el modelo de formación. Editorial Universitaria del Ministerio de Educación Superior. Ciudad de La Habana.
- Israel Garzón, E. (2006). Comunicación y Periodismo en una Sociedad Global. Comunicar la diferencia. México: Trillas.
- Méndez, G. y L. Bourzac. (2015) La historia de Nos-Otros. Las otredades en la formación de los periodistas.
- Méndez, G. (2016). El pensamiento de figuras paradigmáticas del periodismo cubano: Pautas pedagógicas para la formación del profesional de la prensa. En Razón y Palabra (92), pp.1-24. Recuperado de: www.razonypalabra.org.mx
- Ministerio de Educación Superior. (2007) Resolución 2107 Reglamento del Proceso Docente Educativo
- Rodrigo Alsina, M. (1997). Comunicación intercultural. Barcelona: Anthropos.